

*El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde*

Ganar tiempo

Amado Boudou ha comenzado a recorrer los pasillos tribunalicios. Algo que, en los años de esplendor junto a la presidente, creyó imposible. Inmediatamente después del acto electoral plebiscitario que, en octubre del año 2011, catapultó a la fórmula del Frente para la Victoria a la Casa Rosada sin escalas, todo parecía sonreírle. A cubierto de cualquier impugnación judicial o de otro tipo, el vice de Cristina Fernández cumplió entonces *el sueño del pibe*. Pero no le duró mucho la alegría en atención a que la causa —por llamarla de alguna manera— *Ciccone* vino a coincidir con el final del ciclo kirchnerista; de haber estallado cuatro o cinco años antes, habría pasado desapercibida o se hubiera perdido en alguno de los tantos laberintos jurídicos,. Y eso ha sido fatal para el hombre que, en la euforia de otrora, había considerado seriamente convertirse en el heredero de la Fernández.

El camino será largo para Boudou, que no corre el riesgo de ir preso. Por lo menos, no de momento. Quizás el día en que su protectora abandone Balcarce 50, sea posible. Pero mientras

permanezca al frente del gobierno, el hoy imputado por el juez Ariel Lijo conservará su libertad de movimiento. No pasan, pues, por ese lado sus problemas que, en cierta medida, son también los del kirchnerismo.

Boudou no marchará a prisión aunque —eso sí— será procesado en los próximos días o semanas, casi con seguridad. El significado que puede tener esa decisión del magistrado a cargo del caso —que en el mundo institucionalmente civilizado obraría, de manera automática, la renuncia del funcionario en cuestión o un pedido de licencia, en la menor de las hipótesis— aquí carecerá de serias consecuencias. Dicho en términos diferentes: ni por asomo tendrá entre nosotros los efectos políticos que sin duda se seguirían —dadas las mismas circunstancias— en Estados Unidos, Japón o Chile. Esto es la Argentina y habrá que atenerse a la *Constitución fáctica* —a la normativa, de cuño alberdiano, nadie le lleva demasiado el apunte— para analizar qué puede suceder con Boudou y cuál será el precio a pagar por el gobierno.

Está clara, a esta altura del partido, la decisión de Cristina Fernández de quebrar una lanza en defensa de su vice. Respecto de las razones que tenga para obrar de tal manera, hay mucho que especular y resultaría imposible pasar revista a todas las teorías en danza. Desde las sentimentales hasta las estrictamente políticas, hay para todos los gustos, y de nada serviría repasarlas con lujo de detalles. El dato relevante es el apoyo irrestricto y no los motivos que se tuvieron en cuenta.

Tanto la presidente como su segundo, a igualdad del resto de la administración K, saben bien que sus días en el gobierno están contados. En esa materia no se llaman a engaño por más que las usinas ideológicas adictas y los encuestadores acrílicos —de Carta Abierta a Página 12 y de Artemio López a los panelistas de 6, 7, 8— insistan en batir el parche acerca de las chances electorales del FPV. La propaganda —en la cual éstos son expertos— es una cosa. La realidad es otra. Por lo tanto, la estrategia K en punto a Boudou está centrada en ganar tiempo y embarrar la cancha.

Es condición *sine qua non* prestarle todo el auxilio jurídico y mediático que necesite a los

efectos de evitar que se quiebre anímicamente. No porque Boudou sea un débil de carácter predispuesto a derrumbarse, a la primera de cambios. Pero su situación, sobre todo si termina procesado, no es ni será fácil. Y si acaso se sintiese abandonado por sus íntimos y dejado a la buena de Dios, la tentación de *prender el ventilador* no le convendría a nadie. La protección de la Casa Rosada —más allá de cuestiones de índole personal que forman parte de las vidas privadas de las personas y sólo Cristina Fernández conoce— representa también una autoprotección para la Casa Rosada.

¿Qué significa ganar tiempo y embarrar la cancha? —Sencillo: aprovechar las instancias judiciales que permitan llevar el caso hasta finales del año próximo. Las argucias y chicanas que se pueden enhebrar e interponer en el proceso que se ha abierto son infinitas, o poco menos. Y si a lo escrito se le agrega el comienzo del campeonato mundial de fútbol y una primera ronda seguramente exitosa del seleccionado nacional, no habrá porqué esperar grandes novedades. Salvo, claro, el procesamiento.

Pero aún en el supuesto de que Boudou sea procesado —supuesto hartó probable, como se dijo— las cosas no pasarán a mayores. Distinto resultaría si se tratase de quitarle los fueros y el kirchnerismo estuviese obligado a votar como un solo hombre para salvarlo. No sería de extrañar que, en ese momento, más de un peronista que acompaña al FPV desde 2003 levantara campamento e hiciera rancho aparte. Sin embargo, para que semejante votación se lleve a cabo —si alguna vez tiene lugar— falta mucho.

El gobierno confía en una resolución favorable de la Corte norteamericana. Supone, y no parece estar mal rumbeado, que ese tribunal le dará vista al procurador general. También considera factible —luego del acuerdo con el Club de París— el reingreso a los mercados internacionales de crédito. Así piensa exorcizar el fantasma de los *hold-outs*, por lo menos hasta el año que viene, y financiar con algún alivio su camino hasta el momento en que deba abandonar la Casa Rosada.

Todo lo que hará, de ahora en más, estará destinado a patear los problemas para adelante, tanto en el caso Boudou como en el de la deuda. Basta echar un vistazo al almanaque para darse cuenta de algo que generalmente es pasado por alto en los análisis. Todos sabemos que las elecciones presidenciales se substanciarán el último domingo de octubre y las PASO sesenta días antes. En cambio, pocos tienen presente que el calendario electoral comenzará en marzo. Esto en razón de la serie de comicios provinciales y municipales que darán inicio entonces.

Ganar tiempo para Cristina Fernández supone siempre lo mismo: llegar de la mejor manera posible al 11 de diciembre, día en que deberá colocarle la banda a su sucesor. Pero es un desafío en etapas. La primera de las cuales tiene como meta a marzo. Casi podría afirmarse sin temor a errar que, si el gobierno resiste bien hasta ese mes, el año electoral atemperará después la gravedad de cualquier inconveniente que pudiese cruzarse en el camino del kirchnerismo.

Entretenido el país en discutir candidaturas, analizar las encuestas, hacer vaticinios, desfilar delante de las urnas, cerrar listas, forjar alianzas e imaginar resultados, las cuestiones económicas y judiciales —léase inflación y Boudou, para ofrecer dos ejemplos superlativos— dejarán de ser actores estelares en el escenario político. Quedarán eclipsados por unos comicios que, en forma ininterrumpida, en distintos lugares y con diferente jerarquía, largarán en marzo y sin solución de continuidad llegarán a noviembre, si hay segunda vuelta.

A Boudou es menester protegerlo. Al mismo tiempo, resulta imprescindible para la administración que preside Cristina Fernández aprovechar los eventos que puedan darle oxígeno y aquellos que naturalmente —aunque sea por espacio de semanas— conviertan al país en un gigantesco estadio deportivo. La de la Casa Rosada es una estrategia que se reduce y se resume en la famosa frase del *Mostaza Merlo*: *paso a paso*. Más no puede hacer. Pero si no se equivoca en su ejecución logrará el único propósito a su alcance: *llegar*. Hasta la próxima semana.

Situación fiscal - marzo  
*Peligro inminente*

- La Secretaría de Hacienda informó un superávit primario de \$ 3569 MM.
- En principio, eso significaría un fuerte crecimiento del excedente antes del pago de los servicios de la deuda de 714 %
  - El gobierno adjudicó ese supuesto crecimiento al “incremento de los aportes y contribuciones a la Seguridad Social y al aumento en la recaudación de Ingresos Tributarios”.
  - Sin embargo, esa no podría haber sido la razón, ya que ambas fuentes de recursos mostraron un pobre desempeño, con aumentos interanuales inferiores a la inflación del período —de 26,3 % y 35,6 %, respectivamente.
  - El factor que incidió para mostrar un superávit —como veremos, ficto— que supuestamente se incrementó, fue la contabilización de la transferencia de supuestas utilidades del BCRA, del Fondo de Sustentabilidad del Sistema de Seguridad Social y del PAMI.
    - Estas transferencias son contabilizadas en la cuenta *rentas de la propiedad*, que salta 102,5 % frente a marzo de 2013.
    - El Banco Central aportó la friolera de \$ 12177 MM, el Fondo previsional transfirió \$ 575 MM y la prestadora de salud de los jubilados acercó \$ 135 MM.
  - Por cierto, una similar maniobra contable —a la que ya nos tienen acostumbrados las finanzas públicas del gobierno kirchnerista— se usó en igual mes del año pasado, en el que el resultado primario real no fue positivo sino deficitario.
  - En este 2014, si descontamos esas irregulares transferencias, el verdadero resultado primario que tuvo marzo fue un abultado desequilibrio, de nada menos que \$ 9328 MM, lo que significaría un salto de 57,3 % respecto del real quebranto sufrido en igual mes de 2013.
  - Tal déficit primario equivale a 4 % del PBI del mes.
- El gobierno reconoció para el primer trimestre de 2014 un resultado primario negativo de apenas \$ 1256,9 MM.

- Siguiendo la amañada versión oficial, esto representaría una mejora respecto del año pasado.
- No obstante, cuando restamos los ingresos meramente contables arribamos a un déficit primario real de \$ 19029 MM, nada menos que 128,1 % mayor que en igual trimestre de 2013.
- El resultado final de marzo luego del pago de los intereses de la deuda —*financiero*, en la jerga de las finanzas públicas— reconocido por el gobierno fue deficitario en \$ 4366 MM.
  - Y el acumulado de los tres primeros meses del año el déficit final asciende a \$ 15180 MM, según Hacienda.
  - Descontando las trampas contables arribamos a sendos saldos negativos, de \$ 17263,3 MM para marzo y de \$ 33018,6 MM para el trimestre.
  - Esos enormes quebrantos equivalen a 7,4 % y 4,7 % del PBI correspondiente a cada período.
  - El quebranto financiero de marzo significó un salto de 73,6 % respecto al rojo final real sufrido un año antes; y el del trimestre voló 112,8 % respecto al de idéntico lapso de 2013.
  - A modo de ilustración, esto significa que el desequilibrio entre gastos e ingresos se acrecienta a un ritmo de \$ 23,5 MM por cada hora transcurrida.
- Los ingresos corrientes, descontadas las rentas de la propiedad, muestran un crecimiento interanual de 32,8 % en marzo, claramente inferior a la inflación del período.
- El gasto corriente, en cambio, trepó 41,8 % interanual, nueve puntos porcentuales por encima del aumento de los ingresos.
  - El gasto de operación del estado aumentó esta vez por debajo de la inflación y fue 36 % mayor a idéntico mes del año pasado.
  - Las prestaciones de la Seguridad Social muestran su retraso —pese al mayor número de beneficiarios— con una marcada contracción en términos reales, constituyendo la principal herramienta para la contención del gasto, con un aumento nominal de apenas 27,9 %.
  - Pese al recorte de subsidios implementado para el agua y el gas, los subsidios al sector privado treparon 54,4 %; el gobierno prefirió adjudicar esa suba a las mejoras en los planes sociales, aunque su peso relativo sea ínfimo.
  - Las transferencias corrientes a provincias vienen sufriendo una severa reducción en términos reales, aumentando apenas 13,4 % nominal frente a igual mes de 2013.
  - El déficit operativo de las empresas públicas aumentó esta vez algo por debajo de la inflación: 37,8 % interanual.

- Pero la cuenta otros gastos corrientes, que esconde parte de las erogaciones que demandan las empresas estatizadas, siguió escalando a un ritmo de 47,4 % interanual.

CONCEPTO	ADMINISTRACION NACIONAL					
	TESORO	TOTAL	PAMI, FONDOS FIDUCIARIOS Y OTROS	TOTAL	TOTAL	
	NACIONAL	ADM PÚBL		MARZO 2014	MARZO 2013	
<b>INGRESOS CORRIENTES</b>	<b>38674,4</b>	<b>67254,2</b>	<b>5754,6</b>	<b>60111,7</b>	<b>45247,8</b>	<b>32,8</b>
- INGRESOS TRIBUTARIOS	26397,4	34829,7	2063,1	36892,8	27200,2	35,6
- APORTES Y CONTRIB A LA SEG. SOCIAL	0,0	18151,3	2717,5	20868,8	16525,6	26,3
- INGRESOS NO TRIBUTARIOS	81,7	1227,5	523,2	1750,7	1252,6	39,8
- VENTAS DE BS.Y SERV.DE LA ADM.PUB.	0,1	238,8	0,2	239,0	120,5	98,3
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	12176,6	12762,4	134,7	12897,1	6369,7	102,5
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	18,6	44,5	0,0	44,5	30,2	47,4
- OTROS INGRESOS	0,0	0,0	315,9	315,9	118,7	166,1
<b>GASTOS CORRIENTES</b>	<b>24219,3</b>	<b>58859,5</b>	<b>11402,0</b>	<b>70261,5</b>	<b>49557,3</b>	<b>41,8</b>
- GASTOS DE OPERACION	6809,4	10259,7	2306,7	12566,4	9240,3	36,0
. Remuneraciones	5096,0	7660,6	1779,4	9440,0	6930,9	36,2
. Bienes y Servicios	1713,4	2599,1	524,5	3123,6	2307,9	35,3
- INTERESES	7289,3	7292,8	661,1	7953,9	4014,2	98,1
. Intereses	7289,3	7292,8	642,9	7935,7	4014,0	97,7
.. Intereses en Moneda Local	4836,0	4836,1	642,9	5479,0	2143,4	155,6
.. Intereses en Moneda Extranjera	2453,3	2456,7	0,0	2456,7	1870,6	31,3
- PRESTACIONES DE SEGURIDAD SOCIAL	0,0	25678,9	0,0	25678,9	20083,5	27,9
- OTROS GASTOS CORRIENTES	0,0	1,4	2743,4	2744,8	1661,4	65,2
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	10119,4	15625,5	4606,4	20231,9	13767,4	47,0
. Al sector privado	6375,8	11656,4	4606,2	16262,6	10529,4	54,4
. Al sector público	3728,4	3900,5	0,2	3900,7	3175,3	22,8
.. Provincias y CABA	1213,8	1382,5	0,2	1382,7	1218,9	13,4
.. Universidades	2392,0	2395,4	0,0	2395,4	1751,0	36,8
.. Otras	122,6	122,6	0,0	122,6	205,4	-40,3
. Al sector externo	15,2	68,6	0,0	68,6	62,7	9,4
- DEFICIT OPERAT. EMPRESAS PUBLICAS	0,0	0,0	1084,4	1084,4	787,0	37,8
<b>RECURSOS DE CAPITAL</b>	<b>0,1</b>	<b>1,4</b>	<b>0,3</b>	<b>1,7</b>	<b>4,3</b>	<b>-60,5</b>
<b>GASTOS DE CAPITAL</b>	<b>3030,6</b>	<b>5560,5</b>	<b>1554,7</b>	<b>7115,2</b>	<b>5640,2</b>	<b>26,2</b>
- INVERSION REAL DIRECTA	379,0	2158,5	1291,6	3450,1	2666,3	29,4
- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	2244,0	2987,7	263,1	3250,8	2958,0	9,9
. A Provincias y CABA	2014,9	2612,8	182,5	2795,3	2235,1	25,1
. Otras	229,1	374,9	80,6	455,5	722,9	-37,0
- INVERSION FINANCIERA	407,6	414,3	0,0	414,3	15,9	2505,7
<b>RESULTADO FINANCIERO</b>	<b>11424,6</b>	<b>2835,6</b>	<b>-7201,8</b>	<b>-4366,2</b>	<b>-3575,7</b>	<b>22,1</b>
<b>GASTOS TOTAL</b>	<b>40831,0</b>	<b>83258,8</b>	<b>13056,7</b>	<b>96315,5</b>	<b>70444,9</b>	<b>36,7</b>
<b>RESULTADO PRIMARIO</b>	<b>5258,9</b>	<b>3496,3</b>	<b>73,2</b>	<b>3569,5</b>	<b>438,3</b>	<b>714,4</b>
DÉFICIT PRIMARIO SIN MAQUILLAJE CONTABLE				9327,6	5931,4	57,3
DÉFICIT FINANCIERO SIN MAQ CONTABLE				17263,3	9945,4	73,6

- Como suele ocurrir en los años en que no hay elecciones, el esfuerzo por contener la expansión del gasto se manifiesta en una importante contracción real del gasto de capital, que en promedio crece catorce puntos porcentuales por debajo de la inflación.
  - La inversión en obras pública aumentó 29 % interanual.

- Y las transferencias de capital tuvieron un alza nominal de apenas 9,9 %.
- Si se proyecta a todo el año la evolución que tuvieron los números fiscales en el trimestre, se arriba a conclusiones alarmantes.
  - El rojo final de 2014 escalaría, de continuar creciendo a este ritmo, a más de \$ 262000 MM.
  - En estas condiciones, la emisión monetaria resultante rebasaría largamente nuestras previsiones de máxima, de \$ 180000 MM para todo 2014, y podría significar un salto de la base monetaria de más de 60 % —punta contra punta— en diciembre.
  - De más está decir que, en este escenario, un severo sacudón cambiario e inflacionario sería inesquivable.